



## El trabajo de un arandino explica por qué se propagan algunos tumores

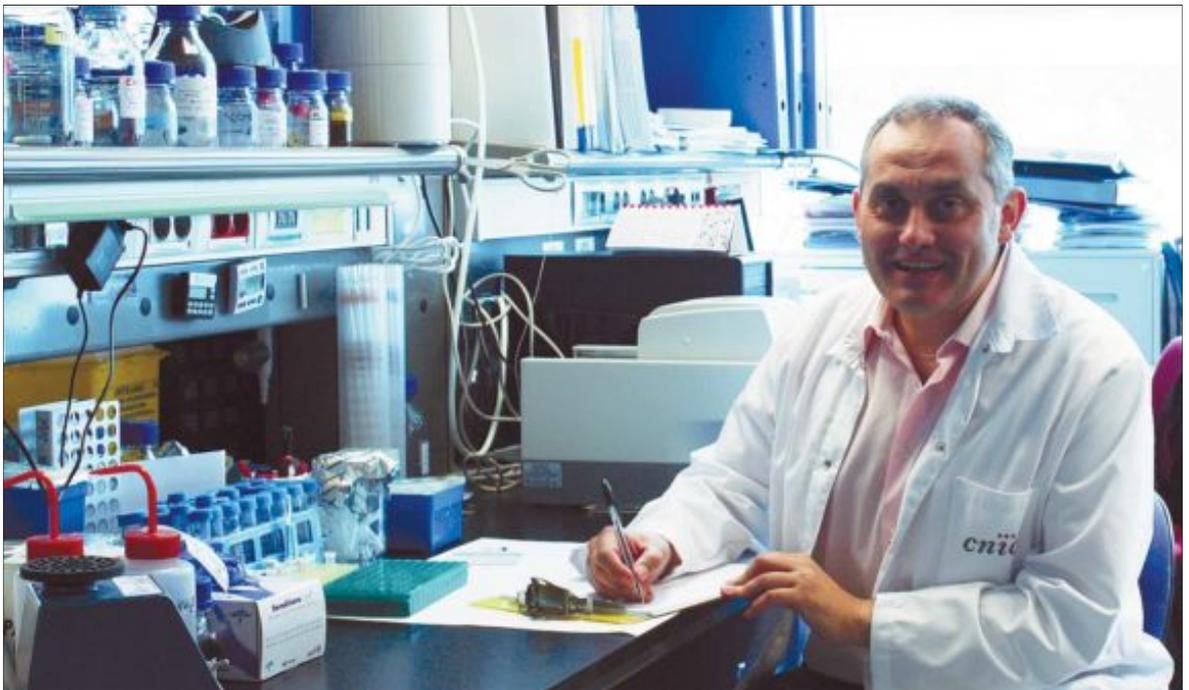
Su investigación, publicada el año pasado en la prestigiosa revista Cell, ha recibido un premio de 20.000 euros de la Fundación Caja Rural Granada por ser un paso adelante en la investigación de los mecanismos de la metástasis

• Miguel Ángel del Pozo, vinculado también a la localidad de Valdeande, está desde 2004 en el Centro Nacional de Investigación Cardiovascular, que dirige Valentín Fuster.

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS  
La Fundación Caja Rural de Granada acaba de premiar con 20.000 euros el trabajo 'Papel de la Caveolina 1 en los procesos de metástasis y riesgos de muerte temprana' realizado por el equipo que dirige el médico arandino Miguel Ángel del Pozo Barriuso y que el año pasado fue publicado en las páginas de la prestigiosa revista científica Cell. Se trata del descubrimiento del papel que hace una proteína denominada Caveolina-1, que 'prepara la fuga' de las células tumorales para invadir otros órganos.

Del Pozo explicó que cuando aparece esta proteína, la estructura que rodea los tejidos se hace más paralela y rígida «como si fuera una autopista de gran adherencia, permitiendo a las células tumorales atravesarla fácil y rápidamente para invadir otros órganos en el proceso que se conoce como metástasis». El trabajo se realizó con diversos tipos de cáncer (colon, riñón, melanoma) pero fue en el de mama donde el investigador y sus colaboradores observaron que las pacientes con esta patología y elevados niveles de Caveolina 1 tenían peor supervivencia.

Con todas las reservas que se dan en estos casos porque los investigadores se muestran renuentes a despertar esperanzas en los pacientes con remedios que pueden aparecer al cabo de mucho tiempo, Miguel Ángel del Pozo, añadió que «a muy largo plazo» el descubrimiento podría influir en



Miguel Ángel del Pozo, en su laboratorio.

### OTRAS CLAVES

#### «Es una pena que en crisis lo primero que se recorta es la investigación»

Como el de todos los científicos españoles, el trabajo de Miguel Ángel del Pozo depende en buena medida de los fondos que se destinan a la investigación. Por eso considera una pena que sean «de lo primero que se recorta en situaciones de crisis» y se mostró muy contento por haber recibido el premio de la Fundación Caja Rural de Granada. «Ojalá otras instituciones y administraciones estatales tomaran ejemplo», dijo.

Así que es pesimista con respecto al futuro que le espera a esta disciplina: «Es una pena pues es una oportunidad para cambiar el modelo productivo. El ejemplo es Alemania, que gracias a su apuesta en I+D hace muchos años generó patentes de las que sigue obteniendo beneficios. Aquí todavía no se entiende que la investigación genera beneficio económico y bienestar. Cuando volví era más optimista pero tras ocho años aquí veo que la realidad es que el país desperdicia el talento generado».

el tratamiento de este cáncer.

El arandino aseguró sentirse «genial» con este reconocimiento de la Fundación Caja Rural de Granada «para el trabajo de mi equipo» y cree que, «sobre todo en esta época de recortes» es encomiable que instituciones como ésta sigan apostando por la investigación.

Miguel Ángel del Pozo (San Sebastián, 1967) ha vivido desde los tres años en Aranda de Duero y está vinculado familiarmente a la localidad de Valdeande, donde vuelve regularmente y donde ha tenido la oportunidad de ofrecer una charla sobre sus investigaciones en Biomedicina.

Estudió Medicina en la Univer-

sidad de Valladolid, es especialista en Inmunología y defendió su tesis doctoral en la Universidad Autónoma de Madrid en 1997.

Hizo una estancia post-doctoral en el laboratorio de Martin Schwartz (The Scripps Research Institute, La Jolla, California) entre 1998 y 2002, año en el que inició su grupo de investigación independiente. en el año 2004 fue fichado por el Centro Nacional de Investigación Cardiovascular, que dirige el cardiólogo Valentín Fuster y en 2007 recibió el premio Beckman Coulter de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular para bioquímicos menores de 20 años.